

PERFIL DE INGRESO ESPERADO VS. REALIDAD EN ESTUDIANTES DE FORMACIÓN DOCENTE

Psc. Silvana Susenna
Mtra. Profa. Mónica Lobecio
Colaboradoras: Psc. Mtra. Cristina Lamela,
Mtra. Leticia Tourn, Profas Daniela García,
Martha Bertoni

Introducción

La presente investigación, de corte cualitativo, se realiza durante el año 2015, a fin de sistematizar y ratificar o rectificar las percepciones del colectivo docente en relación al perfil de ingreso a las carreras de Magisterio y Profesorado, en el Instituto de Formación Docente de Carmelo, Uruguay.

Por su parte, el Equipo Técnico de UPIDE, es quien recibe inquietudes de los docentes en relación a las dificultades para abordar la diversidad, tanto a nivel de Educación Primaria como Educación Media.

De lo antedicho surgen algunos cuestionamientos acerca de las competencias alcanzadas al egreso de la carrera docente y si estas están acordes a las demandas del rol docente en la actualidad.

Desde el Equipo Técnico de UPIDE se inicia el proceso de investigación entendiéndolo como un aporte al sistema educativo, trascendiendo la mera opinión del colectivo.

Problema de investigación

A partir del año 2014 se observa un

incremento significativo de estudiantes con dificultades en lectura y escritura. Esto se vincula con las manifestaciones de los docentes en relación al abordaje en la diversidad.

Se entiende que la mirada debería focalizarse en Formación docente, pues estas problemáticas nos conducen a pensarlas “asociadas” debido a que las dificultades de los alumnos, al decir de Alicia Fernández, podrían ser “problema de aprendizaje-síntoma” o lo que ella plantea como “problema de aprendizaje-reactivo a la institución”¹ En otras palabras se puede pensar que el fracaso es “también del que enseña”.

Perfil de ingreso

El **perfil de ingreso** entendido como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que debe reunir y demostrar un aspirante a cursar estudios terciarios, es específico para cada carrera de grado. La Formación Docente no es ajena a esto.

Se considera que los aspectos cognitivos (competencia lingüístico – matemática), vinculares y actitudinales de los estudiantes al iniciar la carrera docente difieren en relación a las habilidades mínimas requeridas para alcanzar éxitos

¹ Fernandez, Alicia (2008). La inteligencia atrapada. Buenos Aires: Ed. Nueva visión.

pedagógicos y en consecuencia, académicos.

El problema central que surge en Formación Docente se evidencia a partir de las percepciones de los profesores quienes reconocen déficit en habilidades macro-lingüísticas y de expresión, sustancialmente, abarcando también debilidades en las competencias lógico-matemáticas.

Las conceptualizaciones cognitivas están relacionadas con las competencias actitudinales; si no se tienen en cuenta estas últimas, los cambios son relativos y no sustantivos, reactivos y no activos. Otra variable que se considera es el perfil socio-educativo del estudiante, puesto que incide en su desempeño.

Corresponde ahora establecer el concepto de competencia que consiste en el desempeño integrador / articulador de los cuatro saberes (saber ser, saber estar, saber convivir y el saber conocer²) en un contexto determinado para la resolución de tareas nuevas y concretas que impliquen un desafío y un compromiso ético. Las competencias son de orden progresivo, las personas las adquieren a medida que aumenta el repertorio que pueden profundizar, construyéndose a sí mismo

² Delors, Jacques y colaboradores (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid, España: Santillana. Ediciones Unesco

El objetivo principal de la investigación es aproximarse al sujeto real y a las necesidades formativas que este requiere. Este conocimiento se configura como fundamental para abordar estrategias pedagógicas de intervención. Además, los aspectos indagados resultan ser campos del saber considerados esenciales para la adquisición de conocimientos de las demás disciplinas.

El actual Plan Nacional Integrado de Formación Docente 2008 en relación al perfil de egreso del profesional docente refiere que "...se requiere una formación académica superior que permita interpretar la complejidad del fenómeno educativo e intervenir con solvencia en la formación de sus estudiantes..." para "La formación de sujetos autónomos capaces de deliberar, decidir y actuar. En esta perspectiva, el estudiante y el docente se reafirman no solo como sujetos de derechos inalienables sino como seres libres y por lo tanto responsables".

Compartimos lo expresado en el Documento-Marco "Integración del Sistema Universitario Español" (MECD 2003) "Los objetivos formativos de las enseñanzas oficiales de nivel de grado tendrán, con carácter general, una orientación profesional, es decir, deberán proporcionar una formación universitaria en la que se integren armónicamente las competencias genéricas básicas, las competencias transversales relacionadas con la

formación integral de las personas y las competencias más específicas que posibiliten una orientación profesional que permitan a los titulados una integración en el mercado de trabajo”³.

Partiendo de este marco conceptual nos proponemos evaluar las competencias básicas en el ejercicio del rol docente.

Competencias en Lengua, procesos relacionados con:

-Construcción del significado (lectura crítica, lectura inferencial, lectura literal)

-Reflexión metalingüística (categorías de palabras, clasificación de palabras por su acentuación, puntuación).

-Producción escrita (coherencia, adecuación de registro, elementos cohesivos, ortografía, puntuación, legibilidad, argumentación)

Competencia matemática, se enfoca en la habilidad para utilizar números, sus operaciones básicas, y propiedades; las figuras y sus propiedades, los símbolos y las formas de expresión del razonamiento matemático para interpretar y producir información, para resolver problemas reales.

Esto implica procesos como:

³ de la Cruz, M. a África (2005) Taller sobre el proceso de aprendizaje-enseñanza de competencia. Zaragoza: Litocián, S.L. Zaragoza

-pensar y razonar

-argumentar, comunicar.

-modelar

-plantear y resolver problemas

-entender y utilizar diferentes clases de representaciones de objetos matemáticos, fenómenos y situaciones

-utilizar operaciones, propiedades y relaciones de los objetos matemáticos.

-usar herramientas y recursos.

-traducir del lenguaje natural al lenguaje simbólico y formal y viceversa.

-entender la naturaleza y las reglas de los sistemas matemáticos formales.

Competencias actitudinales, estas las vinculamos con aspectos que desarrollan las personas para que su comportamiento sea satisfactorio en el desempeño de su rol.

reflexiona: “La praxis docente implica: La formación de sujetos autónomos capaces de deliberar, decidir y actuar. En esta perspectiva, el estudiante y el docente se reafirman no solo como sujetos de derechos inalienables sino como seres libres y por lo tanto responsables”

Teniendo en cuenta el actual Plan Nacional Integrado de Formación Docente 2008 se decidió evaluar las siguientes competencias actitudinales que se analizan en acuerdo a dos dimensiones:

1) La Importancia otorgada por el estudiante a las competencias

actitudinales en el ejercicio del rol docente.

2) La auto evaluación de las mismas.

Elas son:

-Adaptabilidad y aceptación de la diversidad (capacidad de respetar demostrando tolerancia frente a las diferentes realidades)

-Autocontrol (disponer de herramientas que permitan gestionar impulsos y emociones para canalizarlos adecuadamente)

-Empatía (capacidad de ponerse en el lugar del otro comprendiendo las preocupaciones, intereses y sentimientos de los demás)

-Iniciativa (Capacidad resolutive y habilidad para aportar opciones alternativas aprovechando oportunidades)

-Liderazgo (Capacidad de influir positivamente en el comportamiento de los demás participando activamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula)

-Negociación y mediación (capacidad de reconocer y conducir los conflictos con diplomacia, interviniendo en el momento adecuado)

-Orientación al logro (interés en alcanzar metas realizando trabajos con nivel de excelencia, plasticidad para hacer cambios concretos en la actividad para mejorar los resultados)

-Trabajo en equipo (capacidad de compartir responsabilidades, información, y asumir decisiones. Mantener un buen clima de trabajo con una comunicación clara y concisa)

Metodología

Nos situamos en un paradigma interpretativo (McMillan-Schumacher, 2005⁴), por ello se respetan los contextos naturales como unidades de análisis e investigación.

Optamos por el diseño de una investigación descriptivo - observacional en la que interesa aproximarse a la opinión del alumnado en relación a las competencias específicas establecidas como perfil profesional.

Respecto a los roles existentes en la investigación se indica que, como profesores de las asignaturas, se asume un doble rol, sea como docente de la asignatura o como investigador, es decir observadores y participantes.

Concretamente las etapas de la investigación se centran en el diseño, en la elaboración de los instrumentos de recogida de información, en el análisis de los datos, en la negociación de las conclusiones, en la redacción del informe y en la difusión de los resultados.

Para ello se utilizan como instrumentos de recolección de datos pruebas estandarizadas de Lengua y Matemáticas, observación, cuestionarios, y entrevistas a estudiantes de Primer año de la opción Magisterio y Profesorado.

⁴ McMillan, James ySchumacher, Sally (2005) Investigación educativa. Madrid: Pearson Educación

Resultados

A partir del análisis de los datos, confirmamos las percepciones que dieron inicio a la investigación.

Perfil socio-educativo

En relación a los datos del aspecto socio-educativo se desprende que es una población mayoritariamente joven (57% tiene entre 18 y 20 años); en tanto es de señalar que si bien no es un porcentaje altamente significativo, la franja correspondiente a más de 30 años es la segunda en peso relativo (17%).

Proviene mayoritariamente de Bachillerato humanístico o biológico, llamando la atención el hecho de que solo el 38% lo ha terminado en el año inmediatamente anterior al ingreso a la carrera (2015), contra un 55% que -por lo menos- hace dos años que lo ha terminado (tégase en cuenta en este aspecto que casi un cuarto de la población terminó el Bachillerato antes del 2011). Entre el año de terminación del Bachillerato y el ingreso a Formación Docente, algunos estudiantes realizaron otros estudios. Un 38% de ellos los terminaron con anterioridad al 2013, lo que supone que estuvieron desvinculados del estudio.

En cuanto al perfil socio familiar se observa una población que en su gran mayoría tiene un nivel adecuado en tanto cumple con la cobertura de salud y vivienda.

Al considerar el nivel educativo de la madre como un predictor para las

trayectorias educativas, encontramos: Primaria completa (19%), Bachillerato completo (19%) y sólo un 19% tiene estudios terciarios completos.

Perfil cognitivo

Son evidentes las dificultades encontradas para la comprensión y la producción escrita. Así sobre el total de la población (38) el 50% no supera en la prueba de comprensión el 50% de la misma.

Entre los estudiantes de magisterio 58% de los estudiantes se ubica en el rango insuficiente y no se visualizan alumnos en el nivel muy bueno o excelente en Magisterio.

Los alumnos de Profesorado ingresan con niveles más altos de competencia lectora.

En relación a la producción escrita, solo el 8% del total de estudiantes se desempeña con acierto, dentro de los cuatro niveles planteados (con serias dificultades, con limitaciones, parcialmente logrado, logrado con acierto).

Estos resultados coinciden con los realizados en 2005 en el estudio “El estudiante universitario: una aproximación al perfil de ingreso” (Udelar)⁵

En Matemática, los resultados obtenidos indican que en general interpretan la letra de los problemas,

⁵ Bertoni, Elba (2005). El estudiante universitario: una aproximación al perfil de ingreso. Disponible en: <http://www.cse.edu.uy/sites/www.cse.edu.uy/files/documentos/EL%20ESTUDIANTE%20UNIVERSITARIO.pdf>

elaboran estrategias, pero no siempre arriban a un resultado acertado.

Las mayores dificultades se presentan a la hora de utilizar el lenguaje matemático, sea para comunicar ideas, argumentar conclusiones o al resolver problemas geométricos.

En cuanto a las situaciones en que era posible resolver mediante un procedimiento algebraico (que debería ser parte de sus conocimientos previos), estas no fueron resueltas con el procedimiento antes citado, sino que usaron estrategias aprendidas en el ciclo escolar primario. Concretamente, el problema que requería aplicar propiedades en las operaciones y buscar una generalización para sumar naturales, no fue resuelto en su totalidad por ninguno de los estudiantes.

Perfil actitudinal

Por último, los resultados relativos a las competencias actitudinales muestran en relación a “la capacidad de adaptabilidad y aceptación de la diversidad” que un alto porcentaje (80%) la considera una competencia absolutamente importante o muy importante para el desempeño del rol docente, encontrándose que un 93% manifiesta que la posee.

En relación a la “empatía” también un porcentaje alto (85%) de estudiantes entiende que es muy importante para su desempeño como docente y que la posee como competencia (86%). No

obstante, aunque menor, hay un 14% de los estudiantes que considera que no la posee

En lo que refiere al “Autocontrol”, el 100% de los estudiantes considera que es absolutamente importante o muy importante, en tanto un 15% expresa que la posee escasamente o directamente admite no tenerla.

En cuanto a la capacidad de “Iniciativa” el 100 % de los estudiantes la considera importante (aunque en distintos grados) pero solo un 71% considera poseerla.

La “orientación a logro”, competencia complementaria a la anterior, muestra en las dos dimensiones estudiadas, porcentajes similares.

En la competencia “liderazgo” si bien la casi totalidad de los estudiantes la considera importante (97%), solo un 65% admite tenerla en distintos grados.

Frente a la capacidad de “negociación y mediación” hay un 22% que considera no tenerla, a pesar de considerarla importante.

Por último, se analiza la capacidad de “trabajo en equipo” encontrando que en ambas dimensiones los porcentajes son similares, constituyéndose en una fortaleza.

Conclusiones

Si bien se trata de una investigación acotada a una sola institución educativa, los resultados obtenidos no se alejan de los planteados por Udelar.

Un aspecto interesante es que estos estudiantes en un alto porcentaje son la primera generación de estudios terciarios en su familia, lo que permite realizar una doble lectura: por un lado nos habla del empuje que tiene la educación en nuestro país, en tanto por otro da cuenta de la carencia de sostén cultural familiar que habilite la continuidad, permanencia y culminación exitosa de esos estudiantes.

La Formación Docente, en ellos, no se configura como primera opción, puesto que la mayoría llega con trayectos o recorridos educativos previos y algunos desvinculados de los sistemas formales durante años. Por otra parte, en relación a las competencias cognitivas entendemos que tanto Lengua como Matemática, se constituyen dos formas de lenguaje imprescindibles para acceder, producir y comunicar conocimiento.

Las fuertes debilidades detectadas en las habilidades macro lingüísticas y matemáticas nos conducen a recordar que todo docente requiere de un manejo experto del lenguaje - por ser un instrumento para enseñar, evaluar y hacer público el conocimiento-, así como de las capacidades que involucran las diferentes formas de razonamiento, de análisis, de abstracción, de generalización y sistematización, puesto que condicionan las habilidades metacognitivas. Por lo dicho, desde nuestro lugar reflexionamos teniendo en cuenta dos

miradas. Una, relacionada con nuestra función de “formador de formadores”. Identificado el problema, ¿asumimos la responsabilidad ética de abordarlo con el fin de optimizar los logros académicos de los estudiantes? Esto exige una respuesta. La otra mirada involucra a todo el sistema educativo, debido a que estos estudiantes han transitado por la educación obligatoria sin alcanzar los niveles de egreso previstos por la educación media superior.

Por último, encontramos un perfil con múltiples debilidades de los estudiantes que ingresan a Formación Docente: personas que no tiene liderazgo en su mayoría por lo tanto no son resolutivas, ni capaces de tomar decisiones, ni de gerenciar. Esto supone un estudiante que no participa activamente en su propio proceso de enseñanza y aprendizaje. En consecuencia ¿podrá desempeñar exitosamente su función docente?

Otra dificultad para el ejercicio de la profesión docente es que -en su mayoría- consideran que no poseen autocontrol y empatía, competencias que son fundamentales en todo vínculo, y más en el vínculo docente. A modo de cierre, concluimos que si bien hemos cumplido con el proceso de la investigación, es nuestro compromiso como profesionales proyectar acciones para fortalecer la formación de estos estudiantes.

Bibliografía

Bertoni, Elba (2005). El estudiante universitario: una aproximación al perfil de ingreso. Disponible en:
<http://www.cse.edu.uy/sites/www.cse.edu.uy/files/documentos/EL%20ESTUDIANTE%20UNIVERSITARIO.pdf>

de la Cruz, M. a África (2005) Taller sobre el proceso de aprendizaje-enseñanza de competencia. Zaragoza: Litocián, S.L. Zaragoza

Delors, Jacques y colaboradores (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid, España: Santillana. Ediciones Unesco

Fernandez, Alicia (2008). La inteligencia atrapada. Buenos Aires: Ed. Nueva visión

McMillan, James y Schumacher, Sally (2005) Investigación educativa. Madrid: Pearson Educación